

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Sábado 4 de Febrero de 1905

CUENTO DEL DIA

JUAN MISERIA

Aquellos noche el pobre Juan se acostó sin haber probado bocado, pero muy contento por lo demás.

Era un calzonazo que no se preocupaba jamás de nada. Había nacido con la barriga hambrienta y con los huesos y la carne al revés. Era un trabajador que se dedicaba al trabajo al andar, al acostarse oíía contaminado el clamor de sus tripas, con esa chapoteo especial que tienen de padir pan. Ahora, como Juan Miseria no le temía a la dureza, se apresuró un poco más la hambre para conseguir, para hacer caer al charlatán de su vientre.

No obstante sus grandes apuros, Juan Miseria estaba contento porque siempre había tenido quienes lo protegían y lo apoyaran. Era su hermano, que se había hecho rico, para lo más no se volvió abandonando sobre la tierra y a ratos pasaba que África fué de suerte propicio para Panamá. Por Pablo encontraría, al fin, su consuelo.

En estos momentos, si sus tripas alborotan más de la cuenta, él bravo Juan Miseria apretaba energicamente el rabillo del ranillón y asunto concluido, era en verdad un triste animal que iba a la confusión.

La noche anterior, cuando se vio que

iba a la noche, se sentó al lado de su hermano,

que se sentó al lado de su hermano,

